

Ignacio Betancourt

José María Facha. El modernista desconocido. Erotismo y revolución.
San Luis Potosí: El Colegio de San Luis. 2010.

El último tercio del siglo XIX se presenta como el momento generador de uno de los movimientos más interesantes en el estudio de la literatura hispanoamericana: el Modernismo. La reacción de los artistas a los cambios que devinieron de la modernidad permite plantear que el término *modernismo* no sólo abarca la definición de una escuela, sino también la composición de un aire de época, una actitud y una sensibilidad (Clark y Zavala. 2011:IX).

En el contexto polifónico que supone esta actitud modernista, Ignacio Betancourt ofrece una recuperación de la obra completa del poeta potosino José María Facha (1879-1942), escritor que no ha figurado como trascendente de la literatura potosina a pesar de su trabajo literario publicado en diarios como *El Estandarte*, *El Mundo* y la *Revista Moderna*, además de ser, en palabras de Betancourt, el autor del primer libro de poemas eróticos editado en México (Betancourt, 2010:8).

Cabe destacar que en un libro de publicación previa, Ignacio Betancourt compiló el *Idilio bucólico* y algunos poemas no coleccionados de Facha (2005), lo que da un antecedente de indagación sobre la obra del autor. En este nuevo libro, Betancourt incluye la prosa recogida del periódico *El Estandarte* y añade un estudio sobre el poeta y su contexto, así como la obra del joven escritor.

El libro está dividido en seis apartados. El primero es una presentación de carácter anecdótico, en la que el autor describe de manera general sus primeros acercamientos a la obra de Facha y la inquietud que le provocó la poca información que había de este poeta en los compendios de literatura potosina. Después, la obra se desarrolla en dos vertientes principales: las apreciaciones teóricas respecto de la obra de Facha y,

* El Colegio de San Luis. Correo electrónico: gabiruxsa.books@gmail.com

posteriormente, la presentación de esta obra como una labor de rescate de Betancourt.

En el estudio introductorio, Betancourt expone información sobre el movimiento Modernista y sitúa a Facha dentro del contexto de la sociedad potosina de finales del siglo XIX. También señala que, a sus veinte años, Facha se forjó como una figura significativa en el ambiente político y cultural en San Luis Potosí, pues participó activamente en el Comité Literal de Estudiantes de San Luis Potosí —que ya se había fundado para 1899— y que “se manifestaban abiertamente contra el general Díaz y el Clero Aliado” (2010:14). Además de pertenecer al Club Liberal Ponciano Arriaga, junto con otros intelectuales potosinos de la época, y de fungir como colaborador en diversos medios impresos, Facha mantuvo contacto, gracias a su tío José Manuel Othón, con los escritores que formaron la *Revista Moderna*. Betancourt menciona que es muy probable que asistiera a sus reuniones en México y se nutriera del ambiente modernista de la capital (2010:27).

La figura de Facha, según lo presenta Betancourt, es de una naturaleza contradictoria, pues el poeta pertenecía a círculos de la sociedad burguesa a cuya ideología no era afín. No obstante, el investigador asevera que el profundo silencio al que se sometió Facha después de cumplir los veintitrés años se debió a que el poeta fue rebasado por las circunstancias de la época, y menciona que probablemente abandonó la política por “Uno, la amenaza de muerte que pesaba sobre ellos [...] dos, el origen aristocrático de Facha y las presiones familiares” (2010:47). Facha, como lo explica Betancourt, abandonó San Luis Potosí y se estableció en la ciudad de México, sin que haya señal de que continuara su obra política e intelectual.

Después de los datos expuestos en el estudio introductorio, Betancourt comenta el *Idilio bucólico* (1900), publicado por vez primera por la imprenta El Diario, en San Luis Potosí, que el investigador ya había recuperado en una publicación previa, como ya se mencionó. Facha dedicó el libro, entre otras personas, al escritor Efrén Rebolledo, lo que indica que aquél estaba al tanto de las publicaciones de éste, y seguramente se vio influido por algunos de sus textos, sobre todo al tratar el tema erótico. Betancourt establece correspondencias entre el *Idilio bucólico* y el *Idilio salvaje*, de Manuel José Othón, así como con el *Idilio* de Salvador Díaz Mirón;

opina que “las tres son obras de indudable calidad; en el caso de los dos primeros, productos de la madurez, a diferencia del *Idilio* de Facha, que es un trabajo inaugural” (2010:23).

En el comentario de *Idilio bucólico*, Betancourt glosa algunos de los versos más significativos de cada uno de los veintinueve sonetos que conforman la obra. También describe algunos elementos utilizados por el poeta que, argumenta, son de carácter modernista, como “el tratamiento directo de lo sexual y las drogas enervantes, en esta ocasión como metáfora de la embriaguez erótica” (2020:53). De hecho, el tratamiento sensual de la naturaleza en la poesía de Facha es, en palabras de Betancourt, “una novedad en la poesía mexicana” (2010:52).

Después de las consideraciones teóricas, Betancourt ofrece al lector el poema *Idilio bucólico*, publicado por primera vez hace más de un siglo. Se extraña en esta nueva publicación alguna imagen facsímil de la portada o contraportada originales; no obstante, el investigador señala los datos de la imprenta y el año de publicación.

El *Idilio bucólico* muestra, en un recorrido de veintinueve sonetos, los momentos que viven dos amantes en el regocijo de sus cuerpos al aire libre, rodeados por la naturaleza. El encuentro dura dos días, y cada soneto enarbola los instantes de la reunión, desde la “Invocación” a la mujer (soneto 1) hasta la despedida de la amada, “Tu partida” (soneto 24). Cabe resaltar que los sonetos de Facha comienzan siendo provocadores, precisamente por el lenguaje lleno de sensualidad con el que representa el encuentro. Pero los últimos versos muestran una voz poética llena de culpa que, en el soneto 29, “Envío”, termina llamando a la amante “obsesión de mi pecado”, y en los últimos versos del *Idilio* manifiesta: “A ti que me alejaste con tu mimo/ de la fécula santa de la espiga / y del sagrado jugo del racimo” (2010:93). En éstos se observan connotaciones a símbolos cristianos: pan (espiga) y vino (uvas), que a su vez simbolizan el cuerpo y la sangre de Cristo, cuya interpretación podría anunciarse como la del poeta que dedica sus versos a la mujer que lo alejó de Dios. La moralidad en la que al final desemboca la voz poética neutraliza la posición irreverente del principio del *Idilio bucólico*.

Posteriormente, Betancourt presenta los artículos periodísticos que Facha publicó en *El Estandarte* de 1898 a 1900. El mismo investigador ya había señalado que Facha era amigo de Primo Feliciano, director de

este periódico. La temática de los escritos es diversa y expresa opiniones lo mismo sobre si debe hacerse una estatua a Gutiérrez Nájera en la capital del país, que las apreciaciones del novel poeta respecto de algún poema de Othón. También toca asuntos sociales, como la polémica de si debían ser devueltas las banderas mexicanas que poseían los estadounidenses, que tomaron en la guerra de 1847, o la crítica de algunos usos y costumbres de México, como las corridas de toros, y de Estados Unidos, como el pugilato o el *foot ball*.

Resulta un tanto irónico que en la nota titulada “Un libro de Arroyo de Anda”, Facha exprese sus condolencias por la muerte de otro novel poeta: “he recibido un libro póstumo de Andrés Arroyo de Anda (Jr.) cuya trágica muerte, llorada por muchos amigos, llenó mi corazón de tristeza al considerar que haya intelectuales que deserten de la vida a los veinte años” (2010:111). Precisamente, Facha, siendo un novel poeta, a los veintitrés años desertó, si no de la vida, sí de las letras y de la vida política mexicanas.

Para concluir, Betancourt entrega el apartado “Prosas y poemas no coleccionados” en el que incluyó los poemas de Facha publicados en diversos medios como *El Estandarte*, *El Mundo* y la *Revista Moderna*. De esta última sobresalen tres poemas: “La esfinge” (2010:142) y los sonetos “De un éxtasis ‘habla la novicia’” (2010:143) y “De un éxtasis, ‘habla la Virgen’” (2010:144). En el primero, la atmósfera es exotista, pues Facha describe un paisaje egipcio donde se planta la Esfinge que “ve pasar en desfile sombrío /silencios y tardos camellos”. En los otros dos poemas, Facha hace gala de versos cargados de sensualidad que combina convenientemente con imágenes religiosas, con lo que ofrece un juego que va del encuentro místico al amor carnal.

El libro de Betancourt, *José María Facha. El modernista desconocido. Erotismo y revolución*, tiene el mérito de presentar el trabajo dedicado a la búsqueda de los poemas sueltos y de la obra periodística de Facha, así como, por supuesto, publicar de nuevo el *Idilio bucólico*. Esto, sin duda, hará mucho más accesible la lectura de este poeta, y con ello se abre la posibilidad de que haya interpretaciones que, junto a las de Betancourt, muestren por qué debería o no debería hacerse revisitas de la obra de Facha, y qué lugar merece él dentro de las letras mexicanas, con independencia de su carácter de poeta novel, o no.

Así, se pone sobre la mesa una obra que podrá ser comparada a la luz de la producción artística de la época, lo que enriquece el panorama de la literatura potosina e invita a estudiar la obra de Facha para valorarla dentro del panorama de la literatura nacional.

BIBLIOGRAFÍA

- BETANCOURT, Ignacio (2010). *José María Facha. El modernista desconocido. Erotismo y revolución*. San Luis Potosí: El Colegio de San Luis.
- CLARK DE LARA, Belem, y Laura Zavala Díaz. (2011). “El modernismo mexicano a través de sus polémicas”. En: *La construcción del modernismo (antología)*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- FACHA, José María (2005). *Idilio bucólico y poemas no coleccionados*. Introd. e Inv. Ignacio Betancourt. Literatura Potosina, Poesía 1850-1950. San Luis Potosí: El Colegio de San Luis.